



¿Cómo fue que un Guacamayo se Extravió en la Materia?

Una Lectura de la Obra de Mario Payeras desde la Historia Ambiental y Animal

Diana Alejandra Méndez Rojas¹

RESUMEN

Este artículo analiza el cuento “Historia del guacamayo que se extravió en la materia” perteneciente a la serie *El mundo como flor y como invento*, publicada en 1987 por el comandante guerrillero guatemalteco Mario Payeras, con el interés de denunciar los ciclos de acumulación que convierten a la fauna tropical de la periferia global en motivo de disfrute contemplativo en los zoológicos de las economías centrales. El objetivo de la investigación es ahondar en la lectura de autoras y autores que sin ser historiadores o desempeñarse en el ámbito académico produjeron escritos que enriquecen las fuentes de lo que podríamos dar en nombrar como una Historia Intelectual de la Historia Ambiental y Animal en clave latinoamericanista. La problematización parte de un entendimiento del latinoamericanismo como un posicionamiento epistemológico en el que el conocimiento producido por los actores y redes de los movimientos sociales busca ser reconocido en su valía, junto con una lectura abierta de los géneros discursivos en que se ha expresado, siendo estos el ensayo o los variados registros literarios, que van de las memorias, a los cuentos, de las novelas a los diarios de viaje. La invitación al lector consiste en fortalecer el carácter interdisciplinario que se ha reconocido tanto a los Estudios Latinoamericanos como a la Historia Ambiental y Animal. Con esto, también se busca elaborar en torno a la parcialidad de los enfoques llamados “culturalistas” y “aplicados”.

Palabras clave: Historia Animal, Guatemala, fauna tropical, zoológicos.

¹ Doctorado en Historia Moderna y Contemporánea por el Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora. UNAM. Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM, becaria del Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, asesorada por el doctor Mario Vázquez Olivera. ORCID: 0000-0001-9305-9412. E-mail: diana.ale.mendezrojas@gmail.com

En tanto problema de investigación, América Latina invita a la recuperación, apropiación y actualización de las tradiciones intelectuales del subcontinente, tanto para explicar el lugar de la región en el mundo como para afinar nuestro entendimiento sobre el pasado en toda su complejidad. Entre las líneas investigativas posibles, el diálogo entre los Estudios Latinoamericanos, la Historia Ambiental y la Animal se presenta como una potente plataforma para ahondar en la lectura de autoras y autores que sin ser historiadores o desempeñarse en el ámbito académico produjeron escritos que enriquecen las fuentes de lo que podríamos dar en nombrar como una Historia Intelectual de la Historia Ambiental y Animal latinoamericana. Como es de suponerse, esta cuestión ha sido un recurrente interés de latinoamericanistas entre quienes destaca Guillermo Castro Herrera, cuya tesis doctoral fue pionera en establecer una clave de lectura sobre las obras de José Martí.²

Con la meta de contribuir en esta dirección, este escrito analiza el cuento “Historia del guacamayo que se extravió en la materia” perteneciente a la serie *El mundo como flor y como invento*, preparada por el comandante guerrillero guatemalteco Mario Payeras. Este ejercicio parte de un entendimiento del latinoamericanismo como un posicionamiento epistemológico en el que el conocimiento producido por los actores y redes de los movimientos sociales busca ser reconocido en su valía, junto con una lectura abierta de los géneros discursivos en que se ha expresado, siendo estos el ensayo o los variados registros literarios, que van de las memorias, a los cuentos, de las novelas a los diarios de viaje. La invitación al lector consiste en fortalecer el carácter interdisciplinario que se ha reconocido tanto a los Estudios Latinoamericanos como a la Historia Ambiental, que a decir de algunos estudiosos contiene a la Historia Animal en tanto perspectiva en proceso de definición y pluralización.³ Con esto, también, se busca elaborar en torno a la parcialidad de los enfoques llamados “culturalistas” y “aplicados”, entendiendo por esto a orientaciones que privilegian las representaciones y a las que enfatizan unilateralmente la dimensión empírica.

² Guillermo Castro Herrera, *Hacia una historia ambiental de América Latina. Elementos para un marco de referencia*, tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1994).

³ Martha Few y Zeb Tortorici (eds.), *Centering Animals in Latin American History* (Estados Unidos: Duke University Press, 2013); Germán Vergara, “Bestiario latinoamericano: los animales en la historiografía de América Latina”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Vol. 28 (2021), pp. 187–208.

Aunque existe una literatura creciente a propósito de la trayectoria y obra de Payeras, continúa siendo un autor poco conocido entre los interesados en la problemática socioambiental latinoamericana.⁴ Guatemalteco por nacimiento, Payeras inició su militancia política como estudiante de la Universidad de San Carlos en las juventudes del Partido Guatemalteco del Trabajo. El acceso a estas redes permitieron que, sin desempeñarse en el ámbito académico, ni asumir el compromiso de obtener un título de licenciatura o posgrado, el joven Payeras viajara para ahondar en su formación intelectual e ideológica que se desarrolló en el campo de la filosofía; llegó a integrarse a diversas comunidades en Guatemala, México, Cuba y la República Democrática Alemana.⁵ A su retorno a Guatemala en 1970, se adhirió al grupo fundador de lo que tiempo después se daría en conocer como el Ejército Guerrillero de los Pobres, organización de la que llegó a ser combatiente y comandante clandestino en la selva hasta 1984. Posterior a su experiencia político-militar se exilió en México en donde continuó su actividad en las filas de la izquierda impulsando la agrupación marxista Octubre Revolucionario y la revista cultural *Jaguar-Venado*.⁶ Payeras murió en 1995 a causa de un paro cardíaco. Su escritura exploró los temas ambientales desde su período en la selva, pero fue hasta su exilio en Chiapas que sus poemas, ensayos y ficciones fueron publicados, incluido el volumen *El mundo como flor y como invento*, correspondiente a 1987.

Este artículo se encuentra estructurado en dos secciones. La primera contextualiza la escritura de *El mundo como flor y como invento*. La segunda analiza la trama del cuento “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, la cual consiste

⁴ Irma López Tiol, “Poética de la selva: testimonio crítico de Mario Payeras”, *Temas y variaciones de literatura*, Vol. 26 (2006), pp. 195-216; Ana Lorena Carrillo, “Tiempo, espacio e historia en «Latitud de la flor y el granizo» de Mario Payeras”, *Mesoamérica*, Vol. 48 (2006), pp. 107-128; Sergio Tischler, *Imagen y dialéctica: Mario Payeras y los interiores de una constelación revolucionaria* (México: BUAP / F&G Editores, 2009); Irma López Tiol, “Mario Payeras: un heterodoxo en flor”, *Temas y variaciones de literatura*, Vol. 34 (2010), pp. 83-97; Juan Duchesne Winter, *La guerrilla narrada. Acción, acontecimiento, sujeto* (San Juan de Puerto Rico: Callejón, 2010); Ana Lorena Carrillo, “«Latitud de la flor y el granizo» de Mario Payeras: dialéctica y utopía para la lucha en tiempo de paz en Guatemala”, *Revista Nuestra América*, No. 9 (2013), pp. 91-103; Tatiana Argüello, “Mario Payeras: la guerra y el pensamiento vegetal en Poemas de la Zona Reina”, *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, No. 34 (2017), s. p.; Josué Miguel Sansón Figueroa, *Derivas de la totalidad en la obra de Mario Payeras*, tesis de doctorado en Ciencias Agrarias (México: Universidad Autónoma Chapingo, 2017); Pablo Gómez Candelaria, *Mario Payeras y los testimonios de una insurgencia armada en Guatemala. De la praxis narrativa a la rectificación política*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018); María de Lourdes Ramírez Moctezuma, *La idea maya de naturaleza en Mario Payeras: notas sobre la descolonización de naturaleza en Occidente*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2018).

⁵ Diana Alejandra Méndez Rojas, “La selva, la ciénega y el bosque: Mario Payeras en sus itinerarios periféricos por la Guerra Fría”, *Signos Históricos*, No. 51, Vol. 26 (2024), pp. 108-139

⁶ Diana Alejandra Méndez Rojas, “De la totalidad al Antropoceno en «Latitud de la Flor y el granizo» de Mario Payeras”, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, No. 79 (2024), pp. 111-135.

en denunciar los ciclos de acumulación que históricamente han convertido a la fauna tropical de la periferia global en motivo de disfrute contemplativo en los zoológicos de las economías centrales. La denuncia cobra acento al constatar que el guacamayo rojo (*Ara macao*) es una especie amenazada, con una población a la baja en las selvas guatemaltecas. Recurriendo a planteamientos literarios y de la Historia Animal, el apartado problematiza la narrativa de Payeras para argumentar que el cautiverio del guacamayo funciona como detonador para reflexionar sobre el proceso de retirada de la fauna silvestre en las sociedades capitalistas contemporáneas y las limitaciones de una mirada antropocéntrica para comprender el valor de una especie que no forma parte del desarrollo de las fuerzas productivas, pues su energía no es apropiada como trabajo.

EL MUNDO COMO FLOR Y COMO INVENTO

La serie de cuentos reunidos bajo el título *El mundo como flor y como invento* fue publicada en el año de 1987 por el sello de la editorial Juan Boldó i Climent, cuya sede se ubicó en la Ciudad de México. Se tiene constancia de otras tres ediciones bajo los auspicios de Piedra Santa Editorial, Magna Terra Editores y la Fundación Guatemalteca para las Letras. La firma que acompaña la primera edición señala que el inicio de su redacción ocurrió en el año de 1976 en los márgenes del Río Chixoy, Guatemala, culminando en México una década después. Como remembranza a la experiencia guerrillera que brindó sustentó a su escritura, Payeras dedicó la edición a Haydée, uno de los seudónimos con que su compañera de vida, Yolanda Colom, se identificó durante los años de clandestinaje en las filas del EGP; a la letra se indica: “en recuerdo de los días de faisanes tempraneros”.⁷

El impreso reúne nueve cuentos que a partir del seguimiento a especies ligadas al ámbito económico presentan la historia reciente de Guatemala en una clave liberal-oligárquica de alta intensidad. Esto resulta coincidente con la propuesta de Sergio Tischler quien señala que el período de tránsito del siglo XIX al XX puede ser definido

⁷ Mario Payeras, “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, en Mario Payeras, *El mundo como flor y como invento* (México: Joan Boldó i Climent Editores, 1987), s. p.

como el de la forma “finquera del Estado”,⁸ en la que la finca agroexportadora fue mucho más que una unidad productiva toda vez que el sistema de relaciones serviles de producción que la sostuvieron fue, de hecho, la estructura de la sociedad. Para Payeras la formación social oligárquica trastocó la temporalidad de Guatemala –considerado por él como el país de la latitud y el granizo– al ser alterado por los artilugios del vapor, la extensión de las vías ferroviarias y su intersección con las rutas de vehículos aún impulsados por animales y, como rasgo agudo de una sociedad abierta al mundo, por los vehículos de combustión interna. Sin atender a una cronología histórica, los cuentos recorren un período que va de 1930 al cierre del decenio de 1940.

El mundo como flor y como invento abre con el cuento “Historia de los dos cartuchos y los dos faisanes”, narración en la que Payeras presenta a una pareja de aves considerada por él de hábitos sigilosos e itinerarios definidos cuya cotidianidad fue veladamente intervenida por el *invento* humano, tal como ocurrió el día en que un avión en dirección a Nueva Orleans irrumpió en el cielo. Aún con estas novedades el eje de la vida de los faisanes continuaba atada a la temporalidad de la *flor* en sus ciclos biológicos, o así lo fue hasta que su existencia llegó a un trágico desenlace tras la llegada de un cazador. El arribo de este individuo fue posible por la aceleración de las vías de comercio, ya que sirviéndose de la tracción a sangre y de los trenes de acero pudo hacerse de artefactos de pirotecnia que no eran otros sino los dos cartuchos que aniquilaron a los faisanes.⁹ Siguiendo a Sophie Esch puede plantearse que este recurso ficcional en la escritura de Payeras sirve para reiterar que la función primera de las armas de fuego en la modernidad es asesinar,¹⁰ a lo que puede sumarse que en el caso de las aves no se identifica la dimensión defensiva de su uso, como quizá podría atribuírsele al encuentro con otras especies en determinados contextos.

Es en este vaivén de animales y humanos que Payeras establece el rumbo que engarza a los cuentos restantes y a los tiempos que los articulan, por un lado, la temporalidad ligada al ámbito natural en el que los animales se desenvuelven y construyen sus certidumbres y, por otro, el tiempo humano en el que el espacio

⁸ Sergio Tischler, *Guatemala 1944: crisis y revolución. Ocaso y quiebre del liberalismo oligárquico como forma estatal*, tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 1998), p. 92.

⁹ Mario Payeras, *El mundo como flor y como invento* (México: Joan Boldó i Climent Editores, 1987).

¹⁰ Sophie Esch, *Letra y metralla: cultura y política durante los períodos de conflictos armados en México y Centroamérica (1910-2020)* (México, Bonilla Artigas Editores, 2022).

guatemalteco es indisociable de las condiciones propias de una sociedad profundamente oligárquica. En efecto, los cuentos contienen referencias a personajes humanos cuyas trayectorias equilibran las percepciones de individuos con un entendimiento utilitario sobre las especies animales con la de sujetos capaces de avizorar la fuerza de esa otra temporalidad desconocida. Las historias animales y de animales humanos son contadas a partir de un narrador, elección que deja en claro que el autor asume su visión antropocéntrica sobre las plumas, escamas y garras, aún si resulta notorio su interés por dar cuenta de las variadas temporalidades que estos seres experimentan, cuya vitalidad se corresponde con los equilibrios ecológicos de los que forman parte. Retomando lo dicho por Irma López Tiol es posible afirmar que la decisión de Payeras por nombrar la mayoría de los cuentos como “Historia de” responde a un deseo por dejar constancia de la experiencia viva de las especies de las que partió la construcción literaria.¹¹

Aunque cada narración presenta un nudo problemático específico, mantiene una estructura semejante a la descrita, es decir, un momento en el que se encuentran o desacoplan la temporalidad natural de la *flor* y la temporalidad humana del *invento*. Sin embargo, este mundo moldeado por humanos no es cualquiera, es uno que históricamente se corresponde con la Guatemala en la antesala e inicial desarrollo de la Primavera Democrática y la Revolución de Octubre (1944-1954), un período modernizador en la política y la economía. Por estas razones el desarrollo técnico al que el autor hace referencia es el del privilegio de la mecanización que, impulsada por vapor, apoyó la conexión global de la geografía nacional mediante enclaves fortalecidos por el ferrocarril, que además llegó a ser acompañado por carretas y automóviles. Si bien la Primavera Democrática despertó energías de cambio, su efímera duración y el peso de la estructura oligárquica renovó la inserción de Guatemala al mercado mundial a través de la exportación de productos primarios tales como el café y el azúcar. Quedó pendiente la realización de la reforma agraria planteada por la presidencia de Jacobo Arbenz, violentamente suspendida por un golpe militar en el año de 1954 impulsado por fuerzas adversas al gobierno que contaron con auspicio de los Estados Unidos.

¹¹ Irma López Tiol, “Poética de la selva: testimonio crítico de Mario Payeras”, (2006).

HISTORIA DEL GUACAMAYO QUE SE EXTRAVIÓ EN LA MATERIA

“Historia del guacamayo que se extravió en la materia” es el cuarto cuento de *El mundo como flor y como invento*. Esta pieza narra las desventuras de un guacamayo que a sus 32 años fue capturado por tramperos con fines comerciales, cuya fatalidad fue precipitada por la seducción de su natural gusto por las naranjas que convertidas en carnada atraparon sus alas de manera irreversible en los mecanismos del mercado mundial. Desde los caminos de la Alta Verapaz, pasando por la plaza de una lluviosa ciudad, hasta su destino final en el zoológico de Amberes en Bélgica, este guacamayo junto con otros cinco especímenes procesó su exclusión de los caminos del aire.

Con interés de profundizar sobre las posibles lecturas de este cuento, en las siguientes páginas se establece la posición del autor sobre las condiciones sociales que permiten el cautiverio de las “especies pintadas de la selva”,¹² seguido de una reflexión sobre la temporalidad a la que convoca la circunspección del guacamayo ante su captura y, finalmente, una breve consideración sobre los zoológicos como espacios de observación artificial de la vida animal y monumentos a la retirada de los mismos de la mirada cotidiana de las sociedades urbanizadas. Sobre este último punto, se establecen las funciones contemporáneas de los zoológicos, para mostrar al lector la forma en que estos espacios también han servido como ámbitos de conservación, aún si Payeras no eligió dar cuenta de este elemento en su creación ficcional.

La narrativa de Payeras demuestra desde la apertura del cuento un esmero por presentar las motivaciones y mecanismos de la objetivación animal:

La captura de aves con valor mercantil representaba para los monteadores la única posibilidad de obtener sal, anzuelos, fósforos y pólvora. Al llegar el mes en que el tiempo se llena de abejas, los tramperos habían colocado en las esquinas del bosque sus artificios de ilusión. Eran complicados laberintos de varillas, provistos de mecanismos de alivio, que sorpresivamente transformaban en prisión el espacio.¹³

Estas líneas dejan ver que la decisión por convertir a los guacamayos en mercancías se corresponde con una necesidad por sostener la reproducción de la vida en un régimen de trabajo no asalariado. Así, la dimensión oligárquica involucró no sólo a las conocidas materias primas, extraídas de los suelos, sino también a las especies

¹² Mario Payeras, “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, (1987), p. 33.

¹³ *Ibid.*

vivas que completaban el círculo del proceso exportador. En otros escritos Payeras reflexionó sobre la condición pauperizada de la población que, conocedora de los hábitos de las aves, tramó mecanismos para la captura de especies con fines alimenticios inmediatos, como es el caso de los patos cuaresmeños mencionados en *Poemas de la Zona Reina*, *Latitud de la flor y el granizo* y el cuento “Los pájaros de Chilabasún”, incluido en *El Mundo como flor y como invento*.¹⁴ En la historia del guacamayo, sin embargo, no opera la mera satisfacción de la condición biológica del hambre, sino la premura por establecer un vínculo de ganancia a partir del ornamento. De este modo, el pato cazado destinado a alimentar la unidad familiar fue desplazado por el guacamayo reservado para el deleite visual de las sociedades industriales del norte. En ambos casos, se genera una ruptura de los equilibrios metabólicos al emplazarse una concepción apropiativa de la naturaleza que transgrede el vínculo selvático entre pobladores y especies. Ahora bien, la ganancia incrementada asociada al comercio del guacamayo en tanto especie exotizada por los valores de Occidente demuestra que esa ruptura rebasa el ámbito guatemalteco. Así, la escala de los efectos de una y otra práctica resulta inconmensurable.

Payeras cuenta que los guacamayos “caían con frecuencia en la trampa del alimento fácil”,¹⁵ pues frente a otras especies capaces de hurtar el cebo sin perder su libertad los guacamayos eran “aves imprudentes, de hábitos bulliciosos y movimientos torpes”,¹⁶ cuya mayor felicidad “consiste en averiar, llegando en gran número y desorden, las despensas del verano, en ceremonias repentinas, sin sentido ni horario”.¹⁷ Frente a estas cualidades que constituyen parte de su fragilidad el autor reconoce “su extraordinario sentido de la fidelidad”¹⁸ que una vez emparejados les permite experimentar una recatada vigilia al oscurecer. Payeras indica que aquella era “la hora en que escuchan con extrema atención los aleccionadores ruidos de la selva”.¹⁹ Esta es, por cierto, una clara referencia intertextual al célebre ensayo *Los días de la selva* que permitió al guatemalteco ser leído internacionalmente gracias a las traducciones que

¹⁴ Mario Payeras, *Poemas de la Zona Reina* (Guatemala: Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial Cultura, 2013); Mario Payeras, *Latitud de la flor y el granizo* (Guatemala: Piedra Santa, 2010); Mario Payeras, *El mundo como flor y como invento* (1987).

¹⁵ Mario Payeras, “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, (1987), p. 33.

¹⁶ *Ibid.*

¹⁷ *Ibid.*

¹⁸ *Ibid.*

¹⁹ *Ibid.*

animó el otorgamiento del premio Casa de las Américas en el año de 1980;²⁰ siendo esta distinción una de las más insignes en el subcontinente. En aquel escrito quienes aprenden de los aleccionadores ruidos del paisaje selvático no son los animales guacamayos, sino los animales humanos convertidos en guerrilleros. En ambos casos la sonoridad se asocia a las temporalidades, para los guacamayos de aquella que les es naturalmente familiar y para los combatientes de la que precisan aprender para sobrevivir y transformar su realidad.

Tras su captura, el guacamayo experimentó la temporalidad como ruptura, pues comenzó una vivencia amparada en artificios que lo atormentaron, toda vez que “en los viejos mapas de la materia que utilizan los pájaros no están registradas las rutas marítimas ni se hayan previstos los inventos mecánicos que el ave utilizó en su viaje al hemisferio nublado”.²¹ Este proceso se descompone en etapas, primero en su jaula, luego en su transporte transatlántico y finalmente, en su última morada “donde recibió la primavera de 1948”.²² Payeras se detiene en el último segmento en el que el ave “se hallaba en una civilización semejante al mundo artificial de los circos. La jaula donde vivía estaba habitada por pájaros provenientes de todas las latitudes; pero como cada individuo tenía hábitos diferentes, en conjunto no alcanzaban el concierto que en otras circunstancias se logra en un solo árbol”.²³ Esta anomalía se intensificó con el cambio de estación, pues hacia el otoño el cautivo guacamayo “trató de orientarse en la realidad diáfana de octubre; pero sus sentidos estaban sincronizados con un régimen diferente del tiempo y no encontró los puntos de referencia habituales. Lo desconcertaba la mutación otoñal del pelo de los ratones y el grito lastimero de los orangutanes australes”.²⁴ De este modo el guacamayo experimentó la otredad radical de tener frente a sí a especies desconocidas, con las que tendría que convivir sin opción en adelante, mediante el cumplimiento de semejantes rituales. Esto resulta equivalente a la sociedad capitalista, pues si bien se presenta como la cúspide de la diversidad en el trasfondo de su articulación se encuentra la estandarización de los modos de vida.

²⁰ Mario Payeras, *Los días de la selva* (México: Nuestro tiempo, 1981).

²¹ Mario Payeras, “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, (1987), p. 34.

²² *Ibid.*

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

Pájaro de hábitos persistentes, el guacamayo procesó la crisis de su captura con el atrofio de los mecanismos de su memoria, llegando a confundir con frecuencia “el estruendo matinal de los tranvías con el rumor del río donde había transcurrido su primera juventud”.²⁵ Vivió otros 32 años en los que “las rutas de la luz y el ciclo de las frutas se borraron de su memoria progresivamente”,²⁶ un hecho singular que colocó la certeza en el guacamayo de que existen tantas aves como posibilidades del olvido. Cabe insistir en que la memoria silvestre del guacamayo se encontraba vinculada tanto a la repetición cotidiana, como a la propia expresión de su corporalidad; ambas transgredidas a partir del nuevo espacio y la temporalidad del artificio.

Finalmente, el cuento aquí analizado permite insertar la escritura de Payeras en una discusión más amplia sobre la presente relación de las sociedades modernas con los animales. En particular del zoológico como un dispositivo que sintetiza dos procesos: de una parte, la retirada animal de la inmediatez experiencial de las mayorías, agudizada por los procesos de extinción y la automatización de los procesos productivos y, de otra parte, el hiato entre la reproducción de la vida humana y la reproducción animal a partir de una espacialidad confinatoria diseñada para una observación selectiva. El zoológico en tanto geometría enajenada de la libertad animal bien puede ser leída como una expresión de la sociedad capitalista en su conjunto, en la medida en que los movimientos se encuentran prediseñados tal como sucede en los espacios de producción.

El mega proceso de extinción en curso ha significado una pérdida irreversible de formas de vida silvestre, acelerado por el calentamiento global y la alteración ecológica de los hábitats de especies, entre las cuales las aves y mamíferos han sido de las más vulneradas.²⁷ Los modelos creados por biólogos de sistemas sobre la biomasa animal en el planeta muestran que hoy en día las aves domésticas constituyen el 70% de toda la avifauna, de las cuales casi su totalidad corresponde a pollos de engorde; con un panorama aún más desolador en el caso de los mamíferos, de los que sólo el 4% son

²⁵ Ibid, p. 34.

²⁶ Ibid.

²⁷ Para adentrarse en el ciclo extractivo de las aves silvestres desde el caso colombiano véase: Jaime Andrés Peralta Agudelo, *La belleza que trazó un triste destino. El ciclo extractivo de las aves en Colombia, 1870-1930* (Colombia: Universidad del Rosario, 2023).

salvajes, el 60% son domésticos y el resto son humanos.²⁸ Sin embargo, en la sociedad contemporánea la ausencia de alguna de estas especies silvestres no ha cimbrado los sistemas productivos, pues no se trata de animales que, siguiendo a Jason Hribal,²⁹ puedan ser considerados como trabajadores, en tanto que el capital no se apropia de su energía vital para su ampliación. No son los caballos o los bueyes impulso de la tracción a sangre de los siglos XVIII y XIX, ni tampoco son las vacas, cerdos o gallinas que con sus cuerpos alimentan a una población humana creciente por la vía de la agroindustria. La valía de las especies en extinción responde entonces a su exclusivo lugar en una cadena metabólica de espacios concretos.

De este modo, la historia del guacamayo presentada por Payeras brinda un ejemplo para seguir la mercantilización de un ave tropical, ajena a cualquier dimensión productiva a la que, no obstante, se le otorga un lugar recreativo en los zoológicos. Siendo estos, a decir de John Berger monumentos a la extinción de la vida silvestre,³⁰ pues surgieron en el inicio del período que vio desaparecer paulatinamente a los animales de la vida cotidiana en tanto mediadores del trabajo y el transporte; así, los zoológicos modernos a los que asiste la gente para encontrarse con los animales, para observarlos, para verlos, son, en realidad, una glorificación a la imposibilidad de tales encuentros.

El zoológico del cuento de Payeras ubicado en Amberes, es, metafóricamente, cualquiera de ellos, pues todos a pesar de sus diferentes tamaños, ubicaciones, formatos, especialidades, carácter público o privado, tienen un mismo sentido: limitar la experiencia animal, marcando fronteras definidas e impenetrables entre la cotidianidad humana y ciertos hábitos artificiales en los animales. El zoológico es, en este sentido, una segunda naturaleza. Sabemos que Payeras era un conocedor de la animalidad en libertad gracias a su experiencia en la selva, pero también era un asiduo visitante de zoológicos en México, Cuba y Europa,³¹ por lo que su selección de este espacio para construir una ficción no es fortuita. Aunque no se conocen registros detallados sobre las especies que observó en los zoológicos, salvo por referencias a un

²⁸ Rosemary-Claire Collard, *Animal Traffic. Lively Capital in the Global Exotic Pet Trade* (Estados Unidos: Duke University Press, 2020).

²⁹ Jason Hribal, *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos* (España: Ochoedoscuartos, 2014).

³⁰ John Berger, *Por qué miramos a los animales* (España: Alfaguara, 2023).

³¹ Diana Alejandra Méndez Rojas, "La selva, la ciénega y el bosque: Mario Payeras en sus itinerarios periféricos por la Guerra Fría", (2024).

elefante en Berlín y un albatros en Cuba,³² es probable que haya mirado a algún guacamayo. También es oportuno decir que a pesar de que el guatemalteco reconoció su interés por observar la vida animal en los zoológicos, su decisión por construir una ficción a partir de esta vivencia no siguió la estrategia del escritor argentino Julio Cortázar en “Axolotl”,³³ cuento en el que el protagonista problematiza su humanidad a partir de la observación persistente de los ajolotes en el acuario del Jardín des Plantes de París. En su lugar, Payeras eligió ahondar en la cautividad del guacamayo sin que ningún personaje humano afirmara o negara algún tipo de identidad.

Ahora bien, es preciso añadir que los zoológicos también cumplen funciones importantes para la conservación de linajes sin la capacidad o posibilidad de ser reintroducidos en sus hábitats, alterados por multiplicidad de factores; razón por la cual no se busca salvaguardar la vida de individuos sino de especies.³⁴ Como institución, los zoológicos han atravesado procesos históricos de reinención y actualización, así, aunque en sus orígenes decimonónicos se encontraron asociados a la dinámica colonial, en la actualidad son valiosos reservorios de ejemplares rescatados o reproducidos para evitar su desaparición. Aún más, los zoológicos han cambiado su fisionomía no limitándose ya a la idea de un encierro sino a la posibilidad de protección y bienestar frente a las particulares necesidades de las especies y a un compromiso social que entraña un sentido pedagógico hacia la vida en colectivo. Como ha señalado Regina Horta Duarte, al problematizar las narrativas en torno a los zoológicos resulta fundamental considerar las prácticas, debates y mitos,³⁵ que comprenden los ámbitos políticos, económicos y ambientales. Para el caso latinoamericano es menester tener claro que los actores dirimieron en el mismo origen de los zoológicos su capacidad para entretener, educar y conservar.³⁶ En última instancia, la autora aporta al demostrar que los zoológicos tienen una historia no lineal y, por tanto, la capacidad de generar procesos de cambio histórico.

³² Irma López Tiol, “Poética de la selva: testimonio crítico de Mario Payeras”, (2006).

³³ Julio Cortázar, “Axolotl”, en Roger Bartra (ed.), *Axolotiada. Vida y mito de un anfibio mexicano* (México: Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011), pp. 281-286.

³⁴ Regina Horta Duarte, “Vida y muerte en los zoológicos”, *Fronteiras. Journal of Social Technological and Environmental Science*, No. 02, Vol. 10 (2021), pp. 168-186.

³⁵ Regina Horta Duarte, “El zoológico del porvenir: narrativas y memorias de nación sobre el Zoológico de Chapultepec, Ciudad de México, siglo XX”, *Historia Crítica*, No. 72, (2019), pp. 93-113; Regina Horta Duarte, “Vida y muerte en los zoológicos”, (2021).

³⁶ Regina Horta Duarte, “Vida y muerte en los zoológicos”, (2021).

Es posible especular que la ausencia de estos espacios sellaría un puente que para algunos es la única oportunidad de atestiguar la animalidad no doméstica.³⁷ Las condicionantes en torno a los zoológicos se bifurcan al añadir la consideración sobre aquellos que se mantienen en un carácter ilegal, como el célebre zoológico que Pablo Escobar –líder del cártel de Medellín– albergó en la Hacienda Nápoles, pues a decir de especialistas como Esch el consumo suntuario promovido por las economías criminales constituye una continuación de anteriores tendencias aristocráticas y coloniales volcadas hacia especies salvajes que incluyen a las aves por su atractivo.³⁸

Entre la diversidad de funciones y operaciones en los zoológicos, en este artículo se ha buscado remarcar su cualidad como espacios de selectividad de la observación, en los que como sociedad hemos elegido mirar animales que nos recuerdan la completud del mundo a partir del ordenamiento en salas y secciones que van de las selvas tropicales a los polos; una visita que en las últimas décadas suele sellarse con la adquisición mercantil de un animal peluche sobre el cual se recordará el encuentro mediado por las vitrinas. Precisamente, una paradoja que el proceso de retirada animal entraña es la exacerbación visual de la recreación animal que va de la industria cinematográfica al emoji de la mensajería instantánea. Lo que otorga sentido a las aseveraciones de etólogos y filósofos como Dominique Lestel sobre la incapacidad de Occidente para pensar al animal de manera satisfactoria,³⁹ aun cuando se le ame o se simule amarlo, toda vez que con la llegada del siglo XXI las culturas occidentales pasaron del paradigma del animal-máquina al del animal-peluche. El animal-máquina cartesiano era aquél ser considerado como una máquina exclusivamente movida por engranajes más o menos complejos sobre el que el humano tenía el privilegio de intervenir, mientras que el animal-peluche es el animal demasiado lindo al que podemos acariciar y debemos proteger,⁴⁰ pues en la retención de su imagen se juega la propia posibilidad de definir nuestra humanidad.

³⁷ Paul A. Rees, *Zoo Studies. Living Collections, Their Animals and Their Visitors* (Reino Unido: Cambridge University Press, 2023).

³⁸ Sophie Esch, "Hippopotamus Dead or Alive: Animals and Trauma in Narratives of the Drug War", *Revista Hispánica Moderna*, No. 74 (2021), pp.184-199.

³⁹ Dominique Lestel, *Nosotros somos los otros animales* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2022).

⁴⁰ *Ibid.*

CONSIDERACIONES FINALES

Payeras no fue un latinoamericanista, tampoco un historiador, ni mucho menos un historiador ambiental o animal. Pero los historiadores pueden abreviar de sus escritos para avanzar en la comprensión de los derroteros intelectuales sobre los que se ha venido definiendo el campo, ampliando las lecturas centradas exclusivamente en el ámbito académico. Las formas preponderantes de los discursos de la tradición latinoamericanista por la propia condición de la región exceden al marco institucional, siendo patente la función del ensayo y la literatura que se presentan como registros del pensamiento ambiental latinoamericano. Asimismo, son importantes los recursos legados por los conglomerados sociales que ejercieron algún tipo de subjetivación colectiva, entiéndase, ejércitos irregulares, guerrillas, partidos políticos, sindicatos y un largo etcétera.

La Historia Ambiental y Animal se entiende mejor cuando se atienden las formas de pensamiento que han reflexionado de manera contingente pero sostenida a propósito del metabolismo social. De este modo, para los historiadores de hoy resultará evidente que como corriente de pensamiento no hay un privilegio sobre un original planteamiento de discursos históricos sobre el ambiente y el cambio social. La cuestión animal en la visión de Payeras suma a esta idea, pues corrobora que su codificación latinoamericanista puede recoger una tradición diversa del pensamiento que ha significado importantes rupturas –como el reconocimiento de otras percepciones del mundo en la otredad animal– al tiempo que implica la continuidad de posicionamientos frente a nociones como el eurocentrismo y la concepción universalizante de lo humano.

Desde el debate latinoamericano, las continuidades son sugerentes para pensar los derroteros de esta narrativa ambiental y animal ya que implica visitar el modelo oligárquico y el abigarrado tiempo histórico, que no son exclusivos a Guatemala. Esto es así, ya que en las sociedades latinoamericanas la preeminencia del tiempo lineal nunca fue total, aunque la concepción ligada al progreso ocupó un lugar central. De tal manera que la agencia social natural ha contribuido decisivamente a vislumbrar horizontes de cambio histórico. A través del prisma de transformaciones sociales (como revoluciones, guerras civiles, procesos de democratización y descolonización) diversos actores como científicos sociales, activistas y líderes se han pronunciado en términos

de la narrativa animal, incluso antes de que esto surgiera en las prácticas formalizadas. Esto quiere decir que han expresado, denunciando y asimilado el desequilibrio ambiental en la realización histórica. En suma, el estudio de corrientes ideológicas en América Latina como el romanticismo, el liberalismo, el socialismo, el indigenismo y el indianismo, evocan necesariamente a una concepción conflictiva sobre la naturaleza y la temporalidad.

REFERENCIAS

Argüello, Tatiana. “Mario Payeras: la guerra y el pensamiento vegetal en Poemas de la Zona Reina”, *Istmo. Revista virtual de estudios literarios y culturales centroamericanos*, No. 34 (2017), s. p.

Berger, John. *Por qué miramos a los animales*, España, Alfaguara, 2023.

Carrillo, Ana Lorena. “«Latitud de la flor y el granizo» de Mario Payeras: dialéctica y utopía para la lucha en tiempo de paz en Guatemala”, *Revista Nuestra América*, No. 9 (2013), pp. 91-103.

Carrillo, Ana Lorena. “Tiempo, espacio e historia en «Latitud de la flor y el granizo» de Mario Payeras”, *Mesoamérica*, Vol. 48 (2006), pp. 107-128.

Castro Herrera, Guillermo. *Hacia una historia ambiental de América Latina. Elementos para un marco de referencia*, tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1994.

Collard, Rosemary-Claire. *Animal Traffic. Lively Capital in the Global Exotic Pet Trade*, Estados Unidos, Duke University Press, 2020.

Cortázar, Julio. “Axolotl”, en Roger Bartra (ed.), *Axolotiada. Vida y mito de un anfibio mexicano*, México, Fondo de Cultura Económica, Instituto Nacional de Antropología e Historia, 2011, pp. 281-286.

Duchesne Winter, Juan. *La guerrilla narrada. Acción, acontecimiento, sujeto*, San Juan de Puerto Rico, Callejón, 2010.

Esch, Sophie. “Hippopotamus Dead or Alive: Animals and Trauma in Narratives of the Drug War”, *Revista Hispánica Moderna*, No. 74 (2021), pp.184-199.

Esch, Sophie. *Letra y metralla: cultura y política durante los períodos de conflictos armados en México y Centroamérica (1910-2020)*, México, Bonilla Artigas Editores, 2022.

Few, Martha y Zeb Tortorici (eds.). *Centering Animals in Latin American History*, Estados Unidos, Duke University Press, 2013.

Gómez Candelaria, Pablo. *Mario Payeras y los testimonios de una insurgencia armada en Guatemala. De la praxis narrativa a la rectificación política*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

Horta Duarte, Regina, “El zoológico del porvenir: narrativas y memorias de nación sobre el Zoológico de Chapultepec, Ciudad de México, siglo XX”, *Historia Crítica*, No. 72, (2019), pp. 93-113.

Hribal, Jason. *Los animales son parte de la clase trabajadora y otros ensayos*, España, Ochosocuartos, 2014.

Lestel, Dominique. *Nosotros somos los otros animales*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2022.

López Tiol, Irma. “Mario Payeras: un heterodoxo en flor”, *Temas y variaciones de literatura* Vol. 34 (2010), pp. 83-97.

López Tiol, Irma. “Poética de la selva: testimonio crítico de Mario Payeras”, *Temas y variaciones de literatura*, Vol. 26 (2006), pp. 195-216.

Méndez Rojas, Diana Alejandra. “De la totalidad al Antropoceno en «Latitud de la Flor y el granizo» de Mario Payeras”, *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, No. 79 (2024), pp. 111-135.

Méndez Rojas, Diana Alejandra. “La selva, la ciénega y el bosque: Mario Payeras en sus itinerarios periféricos por la Guerra Fría”, *Signos Históricos*, No. 51, Vol. 26 (2024), pp. 108-139.

Payeras, Mario. “Historia del guacamayo que se extravió en la materia”, en Mario Payeras, *El mundo como flor y como invento*, México, Joan Boldó i Climent Editores, 1987, pp. 33-39.

Payeras, Mario. *El mundo como flor y como invento*, México, Joan Boldó i Climent Editores, 1987.

Payeras, Mario. *Latitud de la flor y el granizo*, Guatemala, Piedra Santa, 2010.

Payeras, Mario. *Los días de la selva*, México, Nuestro tiempo, 1981.

Payeras, Mario. *Poemas de la Zona Reina*, Guatemala, Ministerio de Cultura y Deportes, Editorial Cultura, 2013.

Peralta Agudelo, Jaime Andrés, *La belleza que trazó un triste destino. El ciclo extractivo de las aves en Colombia, 1870-1930*, Colombia, Universidad del Rosario, 2023.

Ramírez Moctezuma, María de Lourdes. *La idea maya de naturaleza en Mario Payeras: notas sobre la descolonización de naturaleza en Occidente*, tesis de licenciatura en Estudios Latinoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2018.

Rees, Paul A., *Zoo Studies. Living Collections, Their Animals and Their Visitors*, Reino Unido, Cambridge University Press, 2023.

Sansón Figueroa, Josué Miguel. *Derivas de la totalidad en la obra de Mario Payeras*, tesis de doctorado en Ciencias Agrarias, México, Universidad Autónoma Chapingo, 2017.

Tischler, Sergio. *Guatemala 1944: crisis y revolución. Ocaso y quiebre del liberalismo oligárquico como forma estatal*, tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1998.

Tischler, Sergio. *Imagen y dialéctica: Mario Payeras y los interiores de una constelación revolucionaria*, México, BUAP / F&G Editores, 2009.

Vergara, Germán. “Bestiario latinoamericano: los animales en la historiografía de América Latina”, *História, Ciências, Saúde-Manguinhos*, Vol. 28 (2021), pp. 187–208.

How Did a Macaw Get Lost in the Matter?

An Environmental and Animal History Reading of Mario Payeras' Work

ABSTRACT

This article analyzes the story “Historia del guacamayo que se extravió en la materia” from the series *El mundo como flor y como invento*, published in 1987 by the Guatemalan guerrilla commander Mario Payeras, with the aim of denouncing the cycles of accumulation that turn the tropical fauna of the global periphery into a motif of contemplative enjoyment in the zoos of the central economies. The objective of this research is to delve into the reading of authors who, without being historians or working in the academic field, produced writings that enrich the sources of what we could call an Intellectual History of Environmental and Animal History in a Latin Americanist key. The problematization starts from an understanding of Latin Americanism as an epistemological positioning in which the knowledge produced by the actors and networks of social movements seeks to be recognized in its value, together with an open reading of the discursive genres in which it has been expressed, these being the essay or the varied literary registers, ranging from memoirs, to short stories, from novels to travel diaries. The invitation to the reader is to strengthen the interdisciplinary character that has been recognized both in Latin American Studies and in Environmental and Animal History. With this, the aim is also to elaborate on the partiality of the so-called “culturalist” and “applied” approaches.

Keywords: Animal History, Guatemala, tropical fauna, zoos.

Recibido: 02/06/2024
Aprovado: 27/09/2024